

OFICIO DE BAUTISMO Y CRISMACIÓN

La Recepción del Catecúmeno

Se puede celebrar el Misterio aparte de la Divina Liturgia. Si es parte de la Divina Liturgia, el Misterio se incorpora con la Divina Liturgia cuando se canta «Todos que se han bautizado...»

Todos los participantes están en ayuno.

El sacerdote se viste de epitrajil.

El Catecúmeno se presente solo en una túnica, descalzo, y con cabeza encubierto. El sacerdote orienta el Catecúmeno al Este. Se sopla tres veces en la cara del Catecúmeno y santigua tres veces el seno del Catecúmeno. Se pone su mano derecha encima de la cabeza del Catecúmeno, y dice:

Sacerdote: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. (tres veces)

Catecúmeno o Padrino: Amén.

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios en todo tiempo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Catecúmeno o Padrino: Amén.

Sacerdote: Oremos al Señor.

Catecúmeno o Padrino: Señor, ten piedad.

Sacerdote: En Tu Nombre, oh Señor Dios de la Verdad, y en el Nombre de tu Hijo Unigénito, y de Tu Santo Espíritu, pongo mi mano sobre este tu siervo (Nombre), que ha sido tenido por digno de huir a tu Santo Nombre. y ser cobijado bajo la sombra de tus alas. Quita de él (ella) ese antiguo error, y llénalo (ella) de la fe y la esperanza y el amor que hay en Ti, para que sepa que Tú solo eres el Dios Verdadero, y tu Hijo Unigénito, nuestro Señor Jesucristo, y tu Espíritu Santo. Concédele que camine en tus mandamientos, y que guarde las cosas que son aceptables delante de Ti; porque si un hombre hace esto, hallará vida en ellos. Inscríbelo(a) en tu Libro de la Vida, y únelo(a) al rebaño de Tu heredad. Sea glorificado en él (ella) Tu Santo Nombre y el de tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo, y el de tu Espíritu vivificador. Deja que Tus ojos miren sobre él (ella) en misericordia, y tus oídos estén siempre atentos a la voz de su (ella) oración. Que él (ella) siempre se regocije en las obras de sus manos, y en toda su (su) generación, para que él (ella) Te dé gracias, adorando y glorificando a tu grande y Altísimo Nombre, y pueda alabarte por siempre todos los días de su vida. Porque todas las potestades de los cielos te alaban, y tuya es la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

PRIMER EXORCISMO

Sacerdote: Oremos al Señor.

Catecúmeno o Padrino: Señor, ten piedad.

Sacerdote: El Señor te reprende, oh diablo, el que vino al mundo e hizo su morada entre los hombres, para derribar tu tiranía y librar a los hombres; Aquel que sobre el Árbol triunfó sobre los poderes opuestos, cuando el sol se oscureció, y la tierra tembló, y las tumbas se abrieron, y los cuerpos de los Santos se levantaron; El que por la muerte destruyó la Muerte, y venció al que tenía el poder de la muerte, esto es, tú, oh diablo. Os conjuro por el Dios vivo, que ha mostrado el árbol de la vida, y ha colocado a los querubines, y la espada llameante que gira para guardar esto: sed reprendidos, y marchaos, porque os lo prohíbo, por medio de Aquel que camina sobre las olas del mar como sobre la tierra seca, que prohibieron la tempestad de los vientos, cuya mirada seca el abismo, y cuyas amenazas derriten las montañas; porque es Él mismo el que ahora os prohíbe a través de nosotros. Ten miedo, y apártate, y aléjate de esta criatura, y no vuelvas, ni te escondas en él (ella), ni te encuentres con él (ella), ni influyas en él (ella) ni de noche ni de día, ni en el mañana o al mediodía; pero vete de aquí a tu propio Tártaro, hasta el día señalado de juicio. Temed a Dios, que está sentado en el trono de los querubines, y mira las profundidades, ante quien tiemblan ángeles, arcángeles, tronos, principados, autoridades, potestades, los querubines de muchos ojos y los serafines de seis alas; A quien temen el cielo y la tierra, el mar y cuanto en él habita. Salid, y apartaos del soldado sellado y recién alistado de Cristo nuestro Dios; porque os conjuro por Aquel que cabalga sobre las alas de los vientos, Quien hace de Sus Ángeles espíritus y de Sus Ministros una llama de fuego. Salid, y de esta criatura que Él formó salid con todo vuestro poder y fuerza; porque glorificado es el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Catecúmeno o Padrino: Amén.

SEGUNDO EXORCISMO

Sacerdote: Oremos al Señor.

Catecúmeno o Padrino: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Dios, el Santo, el Terrible y el Glorioso, Quien en todas Sus obras y la fuerza es incomprensible e inescrutable, Quien Él mismo ha ordenado para ti, oh diablo, la retribución del tormento eterno, a través de nosotros, Sus siervos indignos, te ordena a ti y a todo tu poder cooperador que salga de él (ella) que está recién sellado en el Nombre de nuestro Señor Dios y Salvador Cristo. Por tanto, a todos vosotros espíritu malo, inmundo, abominable, repugnante y extraño, os conjuro por el poder de Jesucristo, que tiene toda autoridad en el cielo y en la tierra, que dice al demonio sordo y mudo: Sal del hombre, y no entres más en él". Apartaos, conoced la vanidad de vuestra fuerza, que había ¡Ni siquiera poder sobre los cerdos! Acuérdate de Aquel que te ordenó, a petición tuya, que entraras en la pira de cerdos. Temed a Dios, por cuyo mandato se estableció la tierra sobre las aguas; Quien fundó los cielos, y fijó los montes con cordel, y los valles con medida; el que puso la arena por límite del mar, y abrió sendas seguras a través de las aguas; que tocó los montes y echaron humo; Quien se vistió de Luz como de un vestido; Quien ha extendido los Cielos como con una cortina; el que cubre de aguas sus aposentos altos; Quien ha fundado la tierra sobre sus firmes cimientos, para que no se mueva para siempre; El que llama a las aguas de los mares, y las rocía sobre la faz de la

tierra. ¡Salga! Apártense de él (ella) que ahora se está preparando para la Santa Iluminación; Os conjuro por la Pasión salvadora de nuestro Señor Jesucristo, por Su Preciosa Sangre y Purísimo Cuerpo, y por Su terrible Regreso porque Él vendrá y no tardará, para juzgar a toda la tierra, y os castigará a vosotros y a vuestros colaboradores. poder en la Gehenna del fuego, consignándoos a las tinieblas exteriores donde el gusano no muere y el fuego no se apaga; porque de Cristo es el Poder, con el Padre y el Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Catecúmeno o Padrino: Amén.

TERCER EXORCISMO

Sacerdote: Oremos al Señor.

Catecúmeno o Padrino: Señor ten piedad.

Sacerdote: Oh Señor de Sabaoth, el Dios de Israel, Quien sana toda enfermedad y toda herida, Mira a este Tu siervo (Nombre); buscarlo y probarlo, alejándose de él (a ella) toda operación del diablo. Reprende a los espíritus inmundos y expúlsalos, limpiando la obra de tus manos; y, usando Tu energía mordaz, derriba a Satanás bajo sus pies, dándole la victoria sobre él y sobre sus espíritus inmundos; para que, alcanzando la misericordia que procede de Ti, sea tenido por digno de Tus Misterios Inmortales y Celestiales, y te haga subir toda gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Catecúmeno o Padrino: Amén.

Sacerdote: Oremos al Señor.

Catecúmeno o Padrino: .Señor ten piedad.

Sacerdote: Tú, el Soberano Amo y Señor Existente, que hiciste al hombre a Tu imagen y semejanza y le diste el poder de la vida eterna; y cuando hubo caído por el pecado no lo desdeñó, sino que le proveyó por medio de la Encarnación de Tu Cristo, la salvación del mundo. Redimiendo a esta Tu criatura del yugo del Enemigo, recíbela en Tu Reino celestial. Abre los ojos de su entendimiento, para que amanezca sobre él (ella) la Iluminación de Tu Evangelio. Une a su vida un Ángel resplandeciente para librarlo de todo complot dirigido contra él por el Adversario, del encuentro con el mal, del demonio del mediodía y de los malos sueños.

El sacerdote se sopla en la boca y al frente y al seno del catecúmeno mientras dice:

Expulsa de él (ella) todo espíritu maligno e inmundo que se esconde y acecha en su corazón." (tres veces)

El espíritu de error, el espíritu del mal, el espíritu de idolatría y de toda codicia que obra según la enseñanza del diablo. Haz de él(ella) una oveja dotada de razón del Santo Rebaño de Tu Cristo, y miembro ilustre de Tu Iglesia, vaso sagrado, hijo de la Luz y heredero de Tu Reino. Para que, habiendo ordenado su vida según Tus mandamientos, y habiendo guardado el Sello y mantenido intacto, y habiendo conservado su vestidura sin mancha, alcance la bienaventuranza de los Santos de Tu Reino .

Por la Gracia, la Compasión y el Amor de Tu Hijo Unigénito, con quien eres bendito, junto con Tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Catecúmeno o Padrino: Amén.

El sacerdote pregunta, mientras todos miran al oeste:

Sacerdote: ¿Renuncias a Satanás, a todas sus obras, a toda su adoración, a todos sus ángeles y a toda su pompa?

Catecúmeno o Padrino: Renuncio a él.

Sacerdote: ¿Renuncias a Satanás, a todas sus obras, a toda su adoración, a todos sus ángeles y a toda su pompa?

Catecúmeno o Padrino: Renuncio a él.

Sacerdote: ¿Renuncias a Satanás, a todas sus obras, a toda su adoración, a todos sus ángeles y a toda su pompa?

Catecúmeno o Padrino: Renuncio a él.

Sacerdote: ¿Has renunciado a Satanás?

Catecúmeno o Padrino: He renunciado a él.

Sacerdote: ¿Has renunciado a Satanás?

Catecúmeno o Padrino: He renunciado a él.

Sacerdote: ¿Has renunciado a Satanás?

Catecúmeno o Padrino: He renunciado a él.

Sacerdote: Luego sopla y escupe sobre él.

(El Catecúmeno o Padrino: sopla y escupe al Oeste.)

Sacerdote: ¿Te unes a Cristo?

Catecúmeno o Padrino: Me uno a Él.

Sacerdote: ¿Te unes a Cristo?

Catecúmeno o Padrino: Me uno a Él.

Sacerdote: ¿Te unes a Cristo?

Catecúmeno o Padrino: Me uno a Él.

Sacerdote: ¿Te has unido a Cristo?

Candidato o Padrino: Me he unido a Él.

Sacerdote: ¿Te has unido a Cristo?

Candidato o Padrino: Me he unido a Él.

Sacerdote: ¿Y tú crees en Él?

Candidato o Padrino: Creo en Él como Rey y como Dios.

El Credo

Candidato o Padrino: .Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra y de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un solo Señor Jesucristo, el Hijo unigénito de Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos. Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado no creado, de una misma esencia con el Padre por quien todas las cosas fueron hechas. quien por nosotros los hombres y para nuestra salvación descendió del cielo y se encarnó del Espíritu Santo y la Virgen María y se hizo hombre. Fue crucificado por nosotros bajo Poncio Pilato. Sufrió y fue sepultado. Y resucitó al tercer día, según las Escrituras. Subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre. Y vendrá de nuevo con gloria para juzgar a vivos y muertos. Su reino no tendrá fin. Y en el Espíritu Santo, el Señor, el Creador de la vida, que procede del Padre, que junto con el Padre y el Hijo es adorado y glorificado, que habló por medio de los profetas. En una Iglesia, santa, católica y apostólica. Confieso un bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del siglo venidero. Amén.

Sacerdote: ¿Te has unido a Cristo?

Candidato o Padrino: Me he unido a Él.

Sacerdote: ¿Te has unido a Cristo?

Candidato o Padrino: Me he unido a Él.

Sacerdote: ¿Te has unido a Cristo?

Candidato o Padrino: Me he unido a Él.

Sacerdote: Inclínate ante Él y adóralo.

Candidato o Padrino: Me inclino ante el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo; Trinidad Uno en Esencia e Indivisa.

Sacerdote: Bendito sea Dios que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad; ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Candidato o Padrino: Amén.

Sacerdote: Oremos al Señor.

Candidato o Padrino: Señor, ten piedad.

Sacerdote: ¡Soberano Maestro, Señor nuestro Dios, llama a esto Tu siervo! (Nombre) a Tu Santo Iluminación, y tenedlo(a) digno(a) de esta gran Gracia y de Vuestro Santo Bautismo. Quitá de él (ella) al hombre viejo, y renuévalo para vida eterna; llénalo (ella) con el poder de Tu Santo Espíritu, para la unión con Tu Cristo, para que él (ella) no sea más un hijo del cuerpo, sino un hijo de Tu Reino; por el beneplácito y la Gracia de Tu Hijo Unigénito, con Quien eres bendito, junto con Tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, Ahora y siempre y para siempre. eras de eras.

Candidato o Padrino: Amén

El sacerdote entra al santuario; se viste con felonio. Se inciensa el santuario, el iconostasio, y la pila bautismal.

El Servicio del Santo Bautismo

Sacerdote: Bendito el reino del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Candidato o Padrino: Amén.

Sacerdote: En paz, roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por la paz de lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por la paz en todo el mundo, por la estabilidad de las santas iglesias de Dios y por la unidad de todos, roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por esta santa casa y por los que entran en ella con fe, reverencia y temor de Dios, roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por nuestro Soberano, Cirilo, Patriarca de Rusia y Moscú; Su Eminencia Nicolás, Metropolitano de Norteamérica Oriental y Nueva York, Primado de la Iglesia Rusa en el Extranjero; Su Eminencia, Jonás, antiguo Primado de la Iglesia Ortodoxa de América; los honorables presbíteros, los diáconos al servicio de Cristo, y todo el clero y los laicos, roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Para que esta agua sea santificada por el poder, la operación y el descenso del Espíritu Santo, roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Para que descienda sobre él la Gracia de la Redención, la bendición del Jordán; roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Que descienda sobre estas aguas la operación purificadora de la Trinidad sobre-sustancial; roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Que seamos iluminados con la Luz del Conocimiento y la Piedad a través del descenso del Espíritu Santo; roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Que esta agua resulte eficaz para evitar todo complot de enemigos visibles e invisibles; roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Para que el que en ella va a ser bautizado, se haga digno del Reino incorruptible; roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Que el (ella) que ahora viene a la santa Iluminación, y para su salvación; roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Que él (ella) pueda demostrar ser un hijo de la Luz, y un heredero de las bendiciones eternas; roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Que él (ella) pueda crecer y hacerse partícipe de la Muerte y Resurrección de Cristo nuestro Dios; roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Para que él (ella) pueda conservar la vestidura del Bautismo, y las arras del Espíritu sin mancha ni mancha en el día terrible de Cristo nuestro Dios; roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Para que esta agua sea para él (ella) una fuente de regeneración para la remisión de los pecados, y una vestidura de incorrupción; roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Que el Señor Dios escuche la voz de la oración de nosotros pecadores y tenga misericordia de nosotros; roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Para librarlo a él (ella) y a nosotros de la tribulación, la ira, el peligro y la necesidad; roguemos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Ayúdanos, sálvanos, ten piedad de nosotros y protégenos, oh Dios, por tu gracia.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Acordándonos de nuestra santísima, pura, bendita y gloriosa Señora, la Madre de Dios y la siempre virgen María, con todos los santos, encomendémonos los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

Candidato o Padrino:: .A Ti, Señor.

Sacerdote: Oremos al Señor.

Candidato o Padrino:: Señor, ten piedad.

Sacerdote (en voz baja): Oh Dios compasivo y misericordioso, que prueba el corazón y reina, y que es el único que conoce los secretos de los hombres, porque ningún acto es secreto a Tus ojos, pero todas las cosas están expuestas y desnudas a Tus ojos: haz Tú Mismo, Quien percibe lo que me preocupa, no apartes de mí Tu rostro, sino pasa por alto mis ofensas en esta hora, oh Tú que pasas por alto los pecados de los hombres para que se arrepientan. Lava la contaminación de mi cuerpo y la mancha de mi alma. Santifícame enteramente por Tu omnipotente e invisible poder, y por Tu diestra espiritual, no sea que, predicando la libertad a otros, y ofreciéndola en la fe perfecta de Tu amor inefable por la humanidad, puedo ser condenado como siervo del pecado. No, Soberano Maestro que eres el único bueno y amoroso, no permitas que me aleje humillado y avergonzado, sino envíame poder desde lo alto, y fortaléceme para el ministerio de este Tu presente, grande y celestial Misterio. Forma la Imagen de Tu Cristo en el que va a nacer de nuevo por mi humildad. Edifícalo(a) sobre el fundamento de Tus Apóstoles y Profetas. No lo deseches, sino plántalo como planta de verdad en Tu Iglesia Santa, Católica y Apostólica. No lo arranques, para que, por su avance en la piedad, por ella sea glorificado Tu Santísimo Nombre, de Padre, y de Hijo, y de Espíritu Santo, ahora y siempre, y hasta los siglos de los siglos. eras de eras. Amén.

El Gran Proquimeno

Sacerdote: Grande eres Tú, oh Señor, y maravillosas tus obras, y ninguna palabra bastará para cantar tus maravillas.

Candidato o Padrino: Gloria a Ti, oh Señor. Gloria a Ti.

Sacerdote: Grande eres, oh Señor, y maravilloso eres tus obras, y ninguna palabra bastará para cantar tus maravillas.

Candidato o Padrino: Gloria a Ti, oh Señor. Gloria a Ti.

Sacerdote: Grande eres, oh Señor, y maravilloso eres tus obras, y ninguna palabra bastará para cantar tus maravillas.

Candidato o Padrino: Gloria a Ti, oh Señor. Gloria a Ti.

Sacerdote: Porque por Tu Voluntad hiciste que todas las cosas nacieran de la nada y por Tu poder sostienes toda la creación y por Tu Providencia diriges el mundo. Tú de los cuatro elementos has formado la creación y has coronado el ciclo del año con las cuatro estaciones; todos los poderes espirituales tiemblan antes de ti; el sol te alaba; la luna te glorifica; las estrellas en su curso se encuentran contigo; la Luz Os escucha; los abismos se estremecen ante tu presencia; los manantiales de agua te sirven; te has estirado los Cielos como una cortina; has fundado la tierra sobre las aguas; tú has acotado el mar con arena; Has derramado el aire para respirar; los poderes angélicos te ministran; los Coros de Arcángeles adoran ante Ti; los Querubines de muchos ojos y los Serafines de seis alas, al pararse y volar alrededor de Ti, se velan con el temor de Tu Gloria inaccesible; porque tú, siendo ilimitado, sin principio e inefable, descendiste a la tierra tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; para Ti, oh Maestro, a través de la ternura de Tu Misericordia, no pudo soportar la carrera de hombres atormentados por el diablo, pero Tú viniste y nos salvaste. Confesamos Vuestra Gracia; proclamamos Tu beneficencia; no ocultamos Tu Misericordia; Has puesto en libertad a las generaciones de nuestra naturaleza; Tú santificaste el Vientre virginal con Tu Nacimiento; toda la creación te alaba, que te manifestaste, porque fuiste visto sobre la tierra, y moraste con los hombres. Tú santificaste las corrientes del Jordán, haciendo descender de los cielos tu Santo Espíritu, y aplastaste las cabezas de los dragones que acechaban en él.

El sacerdote santigua el agua tres veces

Sacerdote: Tú mismo, oh Rey amoroso, hazte presente ahora también a través del descenso de Tu Espíritu Santo y santifica esta agua.

Candidato o Padrino: Amén

Sacerdote: Tú mismo, oh Rey amoroso, hazte presente ahora también a través del descenso de Tu Espíritu Santo y santifica esta agua.

Candidato o Padrino: Amén

Sacerdote: Tú mismo, oh Rey amoroso, hazte presente ahora también a través del descenso de Tu Espíritu Santo y santifica esta agua.

Candidato o Padrino: Amén

Sacerdote: Y dale la Gracia de la Redención, la Bendición del Jordán. Haz que sea una fuente de incorrupción, un don de santificación, una liberación de pecados, una curación

de enfermedades, una destrucción de demonios, inaccesible a poderes hostiles, lleno de poder angelical; y huyan de allí los que toman consejo contra tu criatura, porque he invocado tu nombre, oh Señor, que es maravilloso, glorioso y terrible para los adversarios.

El sacerdote santigua el agua tres veces, poniendo sus dedos en el agua; soplando al agua, y dice:

Sacerdote: Que todos los poderes adversos sean aplastados bajo la firma de Tu preciosa Cruz.

Candidato o Padrino: Amén

Sacerdote: Que todos los poderes adversos sean aplastados bajo la firma de Tu preciosísima Cruz.

Candidato o Padrino: Amén

Sacerdote: Que todos los poderes adversos sean aplastados bajo la firma de Tu preciosa Cruz.

Candidato o Padrino: Amén

Sacerdote: Te rogamos, oh Señor, que todo espectro aéreo e invisible se aleje de nosotros, y que ningún demonio de las tinieblas se oculte en esta agua; ni descienda en ella un espíritu maligno, trayendo oscuridad de propósito y pensamientos rebeldes, con el que está a punto de para ser bautizado. Pero tú, oh Señor de todo, declara que esta agua es agua de redención, agua de santificación, limpieza de la carne y del espíritu, liberación de ataduras, perdón de los pecados, iluminación del alma, fuente de regeneración, fuente de renovación del espíritu, don de filiación, manto de incorrupción, manantial de vida. Porque Tú has dicho, oh Señor: "Lávate y sé limpio; quita el mal de vuestras almas". Nos has concedido la regeneración de lo alto por el agua y el espíritu. Manifiéstate, oh Señor, en esta agua, y concede que el que va a ser bautizado se transforme en ella hasta la eliminación de el hombre viejo, que está corrompido según las concupiscencias engañosas, y al revestirse de lo nuevo, que se renueva según la Imagen de Aquel que lo creó. Que, siendo plantado en la semejanza de Tu muerte por el Bautismo, él (ella) pueda llegar a ser partícipe de Tu Resurrección; y, preservando el Don de Tu Santo Espíritu, y aumentando el depósito de Gracia, él (ella) puede alcanzar el premio de su alta vocación, y ser contado entre el número de los primogénitos, cuyos nombres están escritos en el Cielo, en Ti nuestro Dios y Señor Jesucristo. A quien sea toda la gloria y todo el poder, junto con tu Padre Eterno y con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Candidato o Padrino: Amén.

Sacerdote: La paz sea con todos.

Candidato o Padrino: Amén.

Sacerdote: Inclinemos la cabeza al Señor.

Candidato o Padrino: A Ti, Señor.

Sacerdote: Oremos al Señor.

Candidato o Padrino: Señor ten piedad.

La bendición del aceite

Sacerdote: Soberano Señor y Maestro, Dios de nuestros Padres, que les envió en el Arca de Noé una paloma con una ramita de olivo en el pico como señal de reconciliación y salvación del Diluvio, y por estas cosas prefiguró el Misterio de la Gracia ; y así llenaste del Espíritu Santo a los que estaban bajo la Ley, y perfeccionaste a los que estaban bajo la Gracia: Tú mismo bendices este Aceite por el poder (+) y la operación (+) y la venida del Espíritu Santo (+) que llegue a ser unción de incorrupción, escudo de justicia, renovación del alma y del cuerpo, y apartamiento de toda operación del diablo, para quitar todos los males de los que son ungidos con ella en la fe, o que son partícipes de ella. él. A Tu Gloria, ya la de Tu Hijo Unigénito, ya la de Tu Todo; Santo, Bien y Vida; Espíritu creador, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Candidato o Padrino: Amén

Sacerdote: Attendamos

El sacerdote santigua el agua con el aceite tres veces.

Pueblo: Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Sacerdote: Attendamos

Pueblo: Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Sacerdote: Attendamos

Pueblo: Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Sacerdote: Bendito sea Dios que ilumina y santifica a todo hombre que viene al mundo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Candidato o Padrino: Amén

El Catecúmeno se presente en frente del sacerdote. El sacerdote toma el aceite con dos dedos y santigua el frente, diciendo:

Sacerdote: El siervo de Dios , **N.**, es ungido con el Óleo de la Alegría, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Para la curación del alma y el cuerpo. **(santigua el seno)**

Sacerdote: Para la curación del alma y el cuerpo. **(santigua las espaldas)**

Sacerdote: Para el oído de la Fe. **(santigua las orejas)**

Sacerdote: Tus manos me hicieron y me formaron. (santigua los manos)

Sacerdote: Para que camine por las sendas de tus mandamientos. (santigua los pies)

Se mira al este. El Catecúmeno entra el agua; con cada inmersión se dice:

Sacerdote: El siervo de Dios, **N.**, es bautizado en el Nombre del Padre.

Pueblo: Amén

Sacerdote: y del Hijo.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: Y del Espíritu Santo.

Pueblo: Amén.

Lector:

Salmo 31 (32)

Tono 1.

1 Dichoso el que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado;

2 dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito y en cuyo espíritu no hay engaño.

3 Mientras callé se consumían mis huesos, rugiendo todo el día,

4 porque día y noche tu mano pesaba sobre mí; mi savia se había vuelto un fruto seco como en los calores del verano. (Pausa)

5 Había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito; propuse: «Confesaré al Señor mi culpa», y tú perdonaste mi culpa y mi pecado. (Pausa)

6 Por eso, que todo fiel te suplique en el momento de la desgracia: la crecida de las aguas caudalosas no lo alcanzará.

7 Tú eres mi refugio, me libras del peligro, me rodeas de cantos de liberación. (Pausa)

8 —Te instruiré y te enseñaré el camino que has de seguir, fijaré en ti mis ojos.

9 No seáis irracionales como caballos y mulos, cuyo brío hay que domar con freno y brida; si no, no puedes acercarte.

10 Los malvados sufren muchas penas; al que confía en el Señor, la misericordia lo rodea.

11 Alegraos, justos, y gozad con el Señor; aclamadlo los de corazón sincero.

El sacerdote le pone una túnica blanca al Catecúmeno, y dice:

El siervo de Dios es vestido con la vestidura de justicia, en el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

Illuminado o Padrino: Amén.

Tropario

Tono 8

Un manto de luz divina otórgame, oh Tú que por vestidura te vistes de Luz; y concede muchas misericordias, oh Cristo Dios nuestro, que eres grande en misericordia.

La oración de confirmación

Sacerdote: Oremos al Señor.

Illuminado o Padrino: Señor ten piedad.

Sacerdote: Bendito eres Tú, Señor Dios Todopoderoso, Fuente de bendiciones, Sol de justicia, que hiciste resplandecer para los que estaban en tinieblas una luz de salvación por la manifestación de tu Hijo Unigénito y Dios nuestro, concediéndonos, aunque somos indignos, , bendita limpieza en Agua Bendita, y santificación divina en la Vida; efectuar la Unción; Que ahora también te has complacido en regenerar a este tu siervo recién iluminado por el Agua y el Espíritu, dándole el perdón de sus pecados voluntarios e involuntarios: haz Tú mismo, Soberano Maestro, Compasivo Rey de Todo, concédele también el Sello de tu omnipotente y adorable Espíritu Santo, y la Comunión del Santo Cuerpo y Preciosa Sangre de tu Cristo; guárdalo en tu santificación; confirmarlo (a ella) en la fe ortodoxa; líbralo (a ella) del Maligno y de todas sus artimañas; conserva su alma, por Tu temor salvador, en pureza y justicia, para que en toda obra y palabra, siendo acepto ante Ti, llegue a ser hijo y heredero de tu Reino celestial. Porque Tú eres nuestro Dios, Dios de misericordia y de salvación, y a Ti rendimos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Illuminado o Padrino: Amén.

El sacerdote unge al Iluminado con la Santa Crisma, santiguando el frente, los parpados, las narinas, los labios, las orejas, el seno, las manos, y las pies, diciendo cada vez:

Sacerdote: El sello del don del Espíritu Santo.

Illuminado o Padrino: Amén.

Si se combina el rito con la del Octavo Día,

Sacerdote: Oremos al Señor.

Illuminado o Padrino: Señor, ten piedad.

Tú que por el Santo Bautismo has concedido el perdón de los pecados a este Tu siervo,

otorgándole una vida de regeneración: Tú mismo, Soberano Maestro y Señor, ten la complacencia de que la Luz de Tu rostro brille siempre en su rostro. corazón; mantener el escudo de su fe contra las conspiraciones de los enemigos; preserva en él (ella) la vestidura de incorrupción, que él (ella) se ha puesto sin mancha ni mancha; conserva en él (ella) el Sello de Tu Gracia, teniendo misericordia de nosotros, y de él (ella) según la multitud de Tus misericordias. Porque glorificado y bendito es tu honroso y majestuoso Nombre, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Illuminado o Padrino: Amén.

Sacerdote: Oremos al Señor.

Illuminado o Padrino: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Soberano Maestro y Señor nuestro Dios, que por medio de la pila bautismal concedes la iluminación celestial a los bautizados; Quien ha regenerado a este Tu siervo otorgándole el perdón de sus pecados voluntarios e involuntarios; pon sobre él (ella) tu poderosa mano, y guárdalo en el poder de tu bondad. Preservar sin mancha su (ella) prenda de Fe en Ti. Considéralo digno de la Vida eterna y de Tu buen favor. Porque Tú eres nuestra santificación y a Ti te damos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Illuminado o Padrino: Amén.

Sacerdote: La paz sea con todos.

Illuminado o Padrino: Amén

Sacerdote: Inclínemos la cabeza al Señor.

Illuminado o Padrino: A Ti, Señor.

Sacerdote: Oremos al Señor.

Illuminado o Padrino: Señor, ten piedad.

El (Ella) que se ha revestido de Ti, oh Cristo, con nosotros inclina su cabeza hacia Ti; protégelo siempre como guerrero invencible contra los que en vano levantan enemistad contra él (ella), o, en su caso, contra nosotros; y por Tu Corona de Incorrupción al final declara que todos somos los victoriosos. Porque tuyo es tener misericordia y salvar, y a Ti, como a Tu Padre Eterno y Tu Santísimo, Bien y Vida; Espíritu creador, enviamos toda Gloria, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Illuminado o Padrino: Amén.

El sacerdote toma una esponja y la pone en agua pura; de esa esponja se asperge agua sobre el iluminado, diciendo:

Sacerdote: Estás justificado; estás iluminado, estás santificado. Estas lavado en el Nombre de nuestro Señor Jesucristo, y del Espíritu de nuestro Dios.

Con la esponja, el sacerdote lava la cara, la cabeza, y el seno del iluminado, diciendo:.

Sacerdote: Estás bautizado; estás iluminado; eres ungido con la Santa Mirra, eres santificado; has sido lavado limpio, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

La Tonsura

Sacerdote: Oremos al Señor.

Iluminado o Padrino: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Soberano Maestro y Señor nuestro Dios, que honraste al hombre con tu propia Imagen, brindándole la razón; alma dotada y cuerpo hermoso, para que el cuerpo sirva a la razón; alma dotada; porque pusiste en alto su cabeza, y en ella plantaste la mayor parte de los sentidos, que no se estorban unos a otros, cubriendo la cabeza para que no se dañara con los cambios del tiempo, y acomodaste en ella todos los miembros útilmente, para que por todos pueda dar gracias a Ti, el excelente Artista; haz Tú mismo, oh Soberano Maestro, que por el Vaso de Tu elección, el Apóstol Pablo, para hacer todas las cosas para tu gloria, bendice (+) a este tu siervo , **N.**, que ha venido ahora para ofrecer las primicias de cabello rapado de su cabeza; y bendecir a su Padrino (+); concediéndoles en todo ser diligentes seguidores de tu ley, y hacer todas aquellas cosas que te agradan. Porque un Dios misericordioso y amoroso eres Tú, ya Ti enviamos toda la Gloria, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Iluminado o Padrino: Amén.

La Entrada de un bebé en la comunidad

El sacerdote dice:

Él (ella) en tu santa Templo.

Le lleva al centro del Templo, y dice:

En el medio de tu Templo, Te ofrece alabanzas.

Le lleva a las Puertas Santas; si es un macho, se procese alrededor del Altar. El sacerdote dice:

Ahora, Señor, despides a Tu siervo en paz, conforme a Tu palabra, porque han visto mis ojos Tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos, luz para revelación a los gentiles, y gloria de a Tu pueblo Israel.

Dando la vuelta de la pila de bautismo tres veces con el Iluminado y su Padrino, se canta:

Tono 1.

Todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Aleluya. (tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Han revestido de Cristo. Aleluya.

Todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Aleluya.

Si se celebre el Misterio aparte de la Divina Liturgia,

El sacerdote abre el Receptáculo que contiene el Sacramento Reservado, y comulga el infante.

Himno de Comunión.

Tomaré la copa de la salvación. E invocad el nombre del Señor. Aleluya.

Sacerdote: Atendamos

Lector: El Proquimeno

Tono 4

El Señor es mi luz y mi salvador; ¿A quien temeré? (dos veces)

Stijo: El Señor es el defensor de mi vida; ¿A quién temeré?

El Señor es mi luz y mi salvador; ¿A quien temeré?

Sacerdote: Sabiduría.

Lector: La lectura es de la Carta de Pablo a los Romanos.

Sacerdote: Atendamos

Lector

Romanos (6:3-11)

3 ¿Es que no sabéis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte?

4 Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva.

5 Pues si hemos sido incorporados a él en una muerte como la suya, lo seremos también en una resurrección como la suya;

6 sabiendo que nuestro hombre viejo fue crucificado con Cristo, para que fuera destruido el cuerpo de pecado, y, de este modo, nosotros dejáramos de servir al pecado;

7 porque quien muere ha quedado libre del pecado.

8 Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él;

9 pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él.

10 Porque quien ha muerto, ha muerto al pecado de una vez para siempre; y quien vive, vive para Dios.

11 Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

Sacerdote: La paz sea contigo, el lector.

Lector: Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Sacerdote: Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el santo Evangelio.

Sacerdote: La paz sea con todos.

Lector: Y con tu espíritu.

Sacerdote: La lectura es del santo Evangelio según San Mateo.

Lector: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Mateo (28:16-20)

16 Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

17 Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

18 Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra.

19 Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo;

20 enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Lector: Gloria a Ti, oh Señor. Gloria a Ti.

Se continua con la Divina Liturgia

Si se celebre el Misterio aparte de la Divina Liturgia, se termine así:

Sacerdote: Ten misericordia de nosotros, oh Dios, conforme a tu gran misericordia; te rogamos, escúchanos y ten piedad.

Illuminado o Padrino: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Nuevamente oremos por misericordia, vida, paz, salud y salvación para los siervos de Dios, el recién iluminado, **N**, los padrinos y todos los que aquí han venido juntos por este santo Sacramento.

Illuminado o Padrino: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Sacerdote: Para que sea guardado en la fe de una confesión pura, en toda piedad, y en el cumplimiento de los mandamientos de Cristo todos los días de su vida.

Illuminado o Padrino: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Sacerdote: Porque Tú eres un Dios misericordioso y amoroso, ya Ti te enviamos toda la Gloria, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Illuminado o Padrino: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, Cristo Dios, nuestra esperanza, gloria a Ti.

Lector: Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Lector: Señor, ten piedad, Señor, ten piedad, Señor, ten piedad.

Lector: Bendice, Padre.

Sacerdote: Que Cristo, nuestro Dios verdadero, a través de las oraciones de su toda-pura Madre, del los santos y gloriosos y alabados Apóstoles, del (Patrón de la Iglesia), del (Santo del día), de los santos y justos progenitores de Cristo, Joaquín y Ana, y todos los Santos, ten piedad de nosotros y sálvanos, porque es bueno y el Amante de la Humanidad.

El Octavo Día

La Ablución

Sacerdote: Oremos al Señor.

Illuminado o Padrino: Señor, ten piedad.

Tú que por el Santo Bautismo has concedido el perdón de los pecados a este Tu siervo, otorgándole una vida de regeneración: Tú mismo, Soberano Maestro y Señor, ten la complacencia de que la Luz de Tu rostro brille siempre en su rostro. corazón; mantener el escudo de su fe contra las conspiraciones de los enemigos; preserva en él (ella) la vestidura de incorrupción, que él (ella) se ha puesto sin mancha ni mancha; conserva en

él (ella) el Sello de Tu Gracia, teniendo misericordia de nosotros, y de él (ella) según la multitud de Tus misericordias. Porque glorificado y bendito es tu honroso y majestuoso Nombre, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Illuminado o Padrino: Amén.

Sacerdote: Oremos al Señor.

Illuminado o Padrino: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Soberano Maestro y Señor nuestro Dios, que por medio de la pila bautismal concedes la iluminación celestial a los bautizados; Quien ha regenerado a este Tu siervo otorgándole el perdón de sus pecados voluntarios e involuntarios; pon sobre él (ella) tu poderosa mano, y guárdalo en el poder de tu bondad. Preservar sin mancha su (ella) prenda de Fe en Ti. Considéralo digno de la Vida eterna y de Tu buen favor. Porque Tú eres nuestra santificación y a Ti te damos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Illuminado o Padrino: Amén.

Sacerdote: La paz sea con todos.

Illuminado o Padrino: Amén

Sacerdote: Inclínemos la cabeza al Señor.

Illuminado o Padrino: A Ti, Señor.

Sacerdote: Oremos al Señor.

Illuminado o Padrino: Señor, ten piedad.

El (Ella) que se ha revestido de Ti, oh Cristo, con nosotros inclina su cabeza hacia Ti; protégelo siempre como guerrero invencible contra los que en vano levantan enemistad contra él (ella), o, en su caso, contra nosotros; y por Tu Corona de Incorruptión al final declara que todos somos los victoriosos. Porque tuyo es tener misericordia y salvar, y a Ti, como a Tu Padre Eterno y Tu Santísimo, Bien y Vida; Espíritu creador, enviamos toda Gloria, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Illuminado o Padrino: Amén.

El sacerdote toma una esponja y la pone en agua pura; de esa esponja se asperge agua sobre el iluminado, diciendo:

Sacerdote: Estás justificado; estás iluminado, estás santificado. Estas lavado en el Nombre de nuestro Señor Jesucristo, y del Espíritu de nuestro Dios.

Con la esponja, el sacerdote lava la cara, la cabeza, y el seno del iluminado, diciendo:.

Sacerdote: Estás bautizado; estás iluminado; eres ungido con la Santa Mirra, eres

santificado; has sido lavado limpio, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

La Tonsura

Sacerdote: Oremos al Señor.

Iluminado o Padrino: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Soberano Maestro y Señor nuestro Dios, que honraste al hombre con tu propia Imagen, brindándole la razón; alma dotada y cuerpo hermoso, para que el cuerpo sirva a la razón; alma dotada; porque pusiste en alto su cabeza, y en ella plantaste la mayor parte de los sentidos, que no se estorban unos a otros, cubriendo la cabeza para que no se dañara con los cambios del tiempo, y acomodaste en ella todos los miembros útilmente, para que por todos pueda dar gracias a Ti, el excelente Artista; haz Tú mismo, oh Soberano Maestro, que por el Vaso de Tu elección, el Apóstol Pablo, para hacer todas las cosas para tu gloria, bendice (+) a este tu siervo , **N.**, que ha venido ahora para ofrecer las primicias de cabello rapado de su cabeza; y bendecir a su Padrino (+); concediéndoles en todo ser diligentes seguidores de tu ley, y hacer todas aquellas cosas que te agradan. Porque un Dios misericordioso y amoroso eres Tú, ya Ti enviamos toda la Gloria, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Iluminado o Padrino: Amén.

Sacerdote: La paz sea con todos.

Iluminado o Padrino: Y con tu espíritu.

Sacerdote: Inclínemos la cabeza al Señor.

Iluminado o Padrino: A Ti, Señor.

Sacerdote: Oremos al Señor.

Iluminado o Padrino: Señor ten piedad.

Sacerdote: Oh Señor Dios nuestro, que por el cumplimiento de la fuente bautismal, por Tu Bondad, has santificado a los que creen en Ti: (+) bendices a este niño aquí presente, y que Tus bendiciones desciendan sobre su cabeza; como bendijiste la cabeza de tu siervo el rey David por medio del profeta Samuel, (+) así también bendices la cabeza de este siervo (Nombre), por mano mía, el Sacerdote indigno, visitándolo(a) con tu Espíritu Santo, para que al pasar a la flor de sus años, y a las canas de la vejez, te eleve gloria, mirando las cosas buenas de Jerusalén todas las días de su (su) vida. Porque a Ti se debe toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Iluminado o Padrino: Amén

El sacerdote corte el pelo del iluminado en forma de la cruz, diciendo:

El siervo de Dios, N., es esquilado en el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

Lector: Amén.

Sacerdote: Ten misericordia de nosotros, oh Dios, conforme a tu gran misericordia; te rogamos, escúchanos y ten piedad.

Illuminado o Padrino: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Nuevamente oremos por misericordia, vida, paz, salud y salvación para los siervos de Dios, el recién iluminado, **N**, los padrinos y todos los que aquí han venido juntos por este santo Sacramento.

Illuminado o Padrino: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Sacerdote: Para que sea guardado en la fe de una confesión pura, en toda piedad, y en el cumplimiento de los mandamientos de Cristo todos los días de su vida.

Illuminado o Padrino: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Sacerdote: Porque Tú eres un Dios misericordioso y amoroso, ya Ti te enviamos toda la Gloria, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Illuminado o Padrino: Amén.

Sacerdote: El que condescendió a ser bautizado por Juan en el Jordán, para nuestra salvación, por intercesión de su purísima y santa Madre, el ilustre, glorioso profeta y precursor Juan el Bautista, los santos, gloriosos y alabados Apóstoles, **(Nombre de Santo cuyo nombre ha recibido el iluminado)**, y todos los santos, ten piedad de nosotros y sálvanos, como un Dios bueno, amoroso y misericordioso.

El sacerdote abre el Receptáculo que contiene el Sacramento Reservado, y comulga el infante.

Himno de Comunión.

Tomaré la copa de la salvación. E invocad el nombre del Señor. Aleluya.

Sacerdote: Por las oraciones de nuestros santos padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros y sálvanos.

Lector: Amén